


 entrevistamos a


 entrevistamos a

Juan Enrique Pérez Martín

Nuevo Decano de la Facultad de Veterinaria de la Uex

MARTA VIVAS MARTÍN

Veterinaria.
Responsable de Comunicación Badajoz Veterinaria

M.V. Se licenció en la Facultad de Veterinaria de Cáceres. Desde el año 1989 comienza a impartir clases en la misma hasta la actualidad. Cuéntenos cómo comenzó esta aventura que le ha llevado a dedicar su vida a la docencia universitaria.

E.P. Mi vida dedicada a la profesión y enseñanza veterinaria comenzó allá por el mes de octubre del año 1983, concretamente el miércoles 26 de octubre y nada menos que con una clase de la asignatura de Química. Éramos un gran número de estudiantes, cerca de 300, ese día todo era nuevo: instalaciones, profesorado y alumnado, y toda esa eclosión, sin duda, hizo crecer en nosotros el entusiasmo, la ilusión de estar siendo protagonistas de un proyecto que íbamos a crear entre todos para el servicio de Extremadura y de toda la sociedad. Y ese entusiasmo con el que participé, he tenido la suerte de que no me haya abandonado en toda mi vida

académica. Eso no ha sido solo mérito mío, sino que he contado en todo este largo camino con la ayuda imprescindible de mucha gente fundamental en mi vida: mi familia, mis amigos, mis compañeros del área de Parasitología, mis profesores, destacando nuestro primer decano, el Dr. Ignacio Navarrete que tanto trabajó y luchó porque la Facultad llegará a buen puerto en los primeros años y, por supuesto, mis compañeros de Primera Promoción de Veterinaria con los que compartí uno de los años mejores de mi vida en la Universidad.

Durante los estudios de licenciatura, tuve la fortuna de ser alumno interno de Parasitología, lo cual me hizo contactar de forma más plena con el mundo de la investigación y la veterinaria, a la vez de conocer de forma más integral el funcionamiento de los departamentos, este hecho fue fundamental para iniciar mi vida investigadora con la realización de la tesina y, posteriormente, la tesis doctoral sobre el diagnóstico inmunológico de la trichinellosis en porcino. Mi vida como docente universitario comenzó con un contrato como profesor asociado, si bien el primer verano hice algunas sustituciones como veterinario para la Consejería de Sanidad en Monroy (Cáceres), posteriormente a la obtención del grado de Doctor en Veterinaria, aprobé las oposiciones como Profesor Titular de Universidad en el área de Parasitología (Departamento de Sanidad Animal), puesto que ocupo en la actualidad.

M.V. Ha sido Miembro de la Comisión de Extensión y Cooperación Universitaria desde el año 2009 hasta el 2020. ¿Qué objetivos tiene esta

Comisión? ¿Qué experiencias ha desarrollado como miembro integrante y cuáles han sido para usted las más satisfactorias?

E.P. La Comisión de Extensión y Cooperación Universitaria tiene como funciones impulsar las actividades culturales, deportivas y de extensión universitaria dependientes del Centro, en este sentido, se programa la semana cultural del centro con un gran número de eventos, así como la festividad del día del centro a inicio de cada curso. Es un esfuerzo adicional que siempre ha merecido la pena.

Destaco también mi participación en los años 2014 y 2018, en dos misiones de cooperación internacional veterinaria con las fuerzas militares de pacificación que Naciones Unidas tiene desplegadas en el sur del Líbano, las cuales estaban coordinadas por militares del acuartelamiento de Bótoa en Badajoz. Participé junto a profesores de la Facultad y estudiantes de último curso del grado en Veterinaria en un programa de intervención de ayuda veterinaria a la población de ganaderos de la zona, a través del diagnóstico de distintas patologías y de

gestación, tratamientos y campañas de prevención de zoonosis. Ambas experiencias con estas poblaciones marcadas por la guerra y la pobreza han supuesto un antes y un después en mi vocación como veterinario y como docente, aportándome unos valores humanos de incalculables dimensiones, además de la amistad duradera que se fraguó con los compañeros con los que me embarqué en esas aventuras.

...Ambas experiencias con estas poblaciones marcadas por la guerra y la pobreza han supuesto un antes y un después en mi vocación como veterinario

M.V. Son numerosos los cargos de responsabilidad que ha adquirido durante su carrera, subrayamos su puesto como Director de la Granja de la Facultad, Vicedecano de Infraestructuras y Estudiantes, miembro del Claustro en Representación de Profesores Doctores, miembro de la Junta de Facultad representando a Profesores no Numerarios, miembro de la Comisión para el



entrevistamos a



estudio de dobles titulaciones con el Grado de Veterinaria y un largo etc. ¿Cómo ha logrado compaginar la gestión de estas responsabilidades? ¿Qué le gustaría destacar?

E.P. Echando la vista atrás, me llevo "las manos a la cabeza" preguntándome a mí mismo cómo lo pude realizar, pero la respuesta es sencilla, solo la vocación y el amor por mi profesión ha hecho que todo haya sido muy

llevadero, si bien ha habido momentos de nervios, estrés y algún que otro "agobio". El trabajo en la Universidad como profesor es tremendamente rico en diversas actividades, especialmente en nuestra Facultad de Veterinaria: docencia, investigación, clínica en el Hospital Veterinario y la gestión, hacen que el día a día sea un acontecer de hechos nuevos y diversos a los que hay que dar respuesta y de lo que al final de cada responsabilidad me sienta

orgullosa y satisfecho.

En cuanto a la segunda pregunta, destaco las dos últimas responsabilidades antes de ser decano, primero la dirección de la Granja de la Facultad, que fue todo un reto para un parasitólogo. En los cinco años que estuve al frente de la misma, se lograron gran parte de los objetivos marcados, sentando las bases para lo que ya hoy es una realidad incuestionable en la Facultad. Posteriormente, cuando dejé la dirección de la Granja, la decana me propuso formar parte de su equipo directivo, aceptando su propuesta como responsable de infraestructuras y estudiantes. Tengo que agradecer a Margarita, la decana, que confiara en mí y haya podido tener el honor de ser uno de sus vicedecanos, ya que en los últimos cuatro años he aprendido gran parte de lo que sé en cuanto a gestión de la Facultad y me llevó a presentarme como candidato a decano. Finalmente, tengo que agradecer la colaboración que siempre he tenido de mis compañeros profesores, los estudiantes y todo el personal de administración y servicios, ya que sin ellos, hubiera sido imposible conseguir nada.

M.V. El pasado 8 de enero fue nombrado Decano de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Extremadura, nuestra más sincera enhorabuena. Entendemos que será todo un reto. ¿Cuáles son sus prioridades? ¿Qué expectativas tiene a corto y medio plazo?



E.P. Las prioridades están enmarcadas en varios frentes, a corto plazo tenemos por delante la evaluación de la EAEVE (Asociación Europea de centros de Educación Veterinaria), que tendrá lugar en el próximo año y a la que desde la dirección del centro tendremos que dedicar mucho esfuerzo y tiempo, además de conseguir financiación para poner a punto algunas de las instalaciones de la Facultad como son el Hospital Clínico Veterinario o la Granja. Pero no podemos dejar de atender a otros objetivos a medio plazo, como son conseguir unos ingresos fijos acordes con el gasto que realmente tiene este centro, potenciar la implantación de nuevos Máster, incrementar las relaciones con la sociedad, mejorar la movilidad de los estudiantes a través de los programas nacionales (SICUE) o internacionales (ERASMUS). Pero el reto más importante que condiciona a todos los demás, es conseguir la implicación de todos los miembros de la comunidad Universitaria, de tal forma que estudiantes, profesores, investigadores y personal de administración y servicios sientan la Facultad como algo suyo y se sientan partícipes de un proyecto de futuro ilusionante y gratificante para la Universidad y para la sociedad.

M.V. A raíz de la cuestión anterior, toma el relevo como Decano en tiempos difíciles, debido a las consecuencias generadas por el virus del SARS-Cov 2. ¿En qué medida ha afectado la pandemia a la Facultad desde un punto de vista educativo?

E.P. La pandemia y las medidas que nos hemos visto obligados a tomar para prevenir los contagios



ha condicionado todas las facetas de nuestra vida, y la Facultad con todas las actividades que allí se desarrollan, lógicamente se ha visto igualmente afectada, si bien, tanto el equipo directivo anterior como el actual hemos conseguido mantener un nivel óptimo de calidad tanto de la enseñanza teórica y práctica, como de la investigación. Este logro de “nueva normalidad” no hubiera sido posible sin la participación de todas las personas que componemos esta gran familia que es la Facultad, el esfuerzo y la capacidad de adaptación de estudiantes, profesores, personal de administración, conserjería y personal de limpieza, es por ello, que entre todos hemos conseguido que el entorno de la Facultad sea sanitariamente seguro. En este sentido, hemos tenido que modificar horarios, aforos, sembrar la Facultad de dispositivos de gel hidroalcohólico, adaptar las aulas con equipos punteros de medios telemáticos, de audio y video, medidores de CO2, etc. En toda esta ardua tarea, hemos contado con el apoyo y la colaboración del Rectorado de la Universidad de Extremadura. Finalmente tengo que decir que estamos orgullosos de haber conseguido en estos tiempos difíciles poder seguir impartiendo una enseñanza de calidad a nuestros jóvenes, y no quede mermada la capacidad profesional de nuestros futuros graduados en Veterinaria.

...La sobresaturación de titulados no beneficia a la profesión, ya que lleva irremediablemente a un incremento del paro y, a consecuencia del mismo, deriva a una precarización del empleo

M.V. El pasado mes de febrero conocimos que aprueban el Grado en Veterinaria de la Universidad Europea de Madrid, hecho que implica que España cuente ya con 14 Facultades de Veterinaria. ¿Qué opinión tiene al respecto?

E.P. La respuesta es clara, no creo que sea conveniente bajo ningún aspecto lógico incrementar el número de Centros universitarios que gradúen profesionales veterinarios en nuestro país. Esta afirmación se encuentra sobradamente avalada en un hecho evidente y constatable: las necesidades que tiene España de veterinarios titulados están más que sobradamente satisfechas con la realidad actual. La sobresaturación de titulados no beneficia a la profesión, ya que lleva irremediablemente a un incremento del paro y, a consecuencia del mismo, deriva a una precarización del empleo. Quizás las autoridades en política educativa universitaria deberían mirar a otros países de nuestro entorno, como son Francia o Alemania entre otros, donde el número de Facultades es muchísimo menor contando con una mayor población.

M.V. Hablando sobre el Plan Académico ¿Qué importancia le merece la asignatura de Historia




entrevistamos a

de la Veterinaria? Actualmente en la Facultad que recientemente dirige no está implantada ¿Se encuentra entre sus ideas darle cabida? Y hablando de historia de la profesión, no puedo dejar escapar la oportunidad de extenderle nuestra invitación al Museo de Veterinarios de Badajoz, sería un honor para nosotros recibirle.

E.P. Me agrada su pregunta, ya que se enmarca en un debate de plena actualidad debido a que los planes de estudios del grado en Veterinaria están actualmente en reevaluación a nivel nacional. Es un hecho constatable que la duración de los estudios se ha quedado corta, debido principalmente tanto a la enorme y beneficiosa carga de horas prácticas como a la obligatoriedad de realización de los trabajos fin de grado en el último semestre que hacen que los dos últimos cursos haya una densidad de trabajo que sobrepasa el tiempo real para su realización. A estos motivos, se une adicionalmente las carencias de algunos contenidos en nuestros planes de estudio, a los cuales habría que dedicar un mayor número de créditos docentes y, por tanto, asignaturas completas; entre ellas habría que incluir, por supuesto, la Historia de la Veterinaria. Además, por la realidad y requerimientos de nuestra sociedad, otras materias que ya se imparten, incluidas actualmente en otras asignaturas, habría que incluirlas como asignaturas con entidad propia como son bienestar animal, salud pública, clínica de animales exóticos y animales silvestres entre otros. Esta preocupación por la situación de los Planes de estudios actuales ha derivado a que la conferencia de decanos y decanas de Facultades de Veterinaria esté in-

mersa en un proceso de diálogo con el Gobierno de España para lograr un incremento de tiempo en el grado que solucionen estos problemas y a la vez se puedan incorporar estas nuevas materias.

En cuanto a su invitación, estoy encantado de, a la mayor brevedad posible, visitar el Colegio de Badajoz y su magnífico Museo de la Profesión Veterinaria, del cual tengo unas magníficas referencias, habida cuenta de la estupenda aceptación que está teniendo en la sociedad y las numerosas visitas que ya ha recibido. Ha sido sin duda una idea genial de proyección social de nuestra querida profesión; enhorabuena por conseguir este Museo.

M.V. En relación a la gestión de la pandemia, y dada la escasa o nula participación que han permitido a la profesión veterinaria en su gestión ¿A qué cree que es debido? ¿Debemos como colectivo mejorar en comunicación o no se trata de eso?

E.P. La pandemia a causa del coronavirus que padecemos desde hace ya un año ha cuestionado y revisado "las entrañas" de todo el sistema sanitario español y mundial, cuestionando la rutina de funcionamiento de la gestión sanitaria en nuestras sociedades del bienestar, de tal forma, que toda los ciudadanos esperamos y deseamos que se tome "nota" de lo acontecido y se cambien algunas pautas en cuanto a estructura y organización de la sanidad pública. El sistema sanitario no debería ser patrimonio de una o dos profesiones, sino de todas las que estamos enmarcadas en las ciencias de la salud; de tal forma que enfermeros, farmacéuticos, médicos y veterinarios hagamos "piña" aportando cada uno su "granito

...mi consejo es que desde el día 1 de su entrada en la vida universitaria y en el apasionante mundo de la veterinaria, aprovechen al máximo lo que la sociedad les ofrece

de arena" en la visión y perspectiva en cuando a la prevención y la salud pública. Sin embargo, es un hecho constatable que la llamada "One Health" no ha sido una realidad durante esta pandemia, de tal forma que entre otras profesiones, los grandes expertos en esta materia que la profesión veterinaria tiene se han visto apartados de muchos de los comités científicos y otros órganos de debate, gestión e incluso ejecución. Este hecho considero que ha sido un grave error de nuestros gobernantes que se debería subsanar a la mayor brevedad posible. Las causas de lo ocurrido es multifactorial, pudiendo atribuir lo acontecido principalmente a una errónea concepción que tradicionalmente se tiene de lo que es la sanidad pública, enfocada de forma prioritaria y casi inequívocamente a la cuestión meramente asistencial médica, pero "coja" del aspecto preventivo, con presupuestos y dedicación casi ridículos y con una estructura muy reducida. Y es en la prevención dentro de la Salud Pública donde la profesión veterinaria debemos aportar nuestros profundos y amplios conocimientos que sin duda redundarán en cuantiosos beneficios para los ciudadanos. Este es el reto que tenemos por delante y este es el momento histórico idóneo de reclamarlo de forma contundente desde todos los estamentos como son los Colegios profesionales, Academias de las ciencias Veterinarias y Facultades entre otros.

M.V. Dada su extensa experiencia y especialización en Sanidad Animal como docente de Parasitología ¿Cómo analiza la incidencia actual de las enfermedades transmitidas por vectores en nuestra región? ¿Qué medida/s preventiva propondría para frenar su evolución?

E.P. La pregunta es muy oportuna ya que formo parte de un equipo de investigación multidisciplinar que lleva trabajando en vectores de enfermedades transmitidas por insectos (especialmente

mosquitos) desde hace ya varios años. Nuestra región, así como el resto de la península Ibérica, por sus características medioambientales, es especialmente propensa al riesgo de sufrir brotes de ciertas de estas enfermedades vectoriales, como es el caso por ejemplo del virus del Nilo occidental. Nuestro grupo ya ha demostrado que este virus circula de una manera alarmante entre ciertas especies como aves y caballos en Extremadura, observando niveles de seroprevalencia entre el 18-20% en estas especies. Pero además, nuestro grupo también descubrió por primera vez la presencia del mosquito tigre, transmisor del Dengue, Zika o Chikungunya en varios puntos de la región, con el riesgo que ello conlleva. Todas estas arbovirosis desgraciadamente no tienen un tratamiento curativo en la actualidad y la única vía posible del control de las mismas es mediante la vigilancia y lucha contra sus vectores. Es por ello, que deberían instaurarse planes de vigilancia activos en nuestra Comunidad Autónoma para evitar brotes animales, y sobre todo brotes humanos de estas virosis, como el ocurrido el verano pasado en Andalucía y en nuestra propia región por el virus del Nilo occidental. Las Administraciones de Salud Pública y Sanidad Animal deberían invertir más recursos en esos planes de vigilancia activos y en un control realmente planificado de los vectores, que incluya tratamientos estratégicos en zonas de alto riesgo. Estos objetivos sanitarios solo se conseguirán trabajando conjuntamente entre las distintas profesiones sanitarias y ambientales, con una visión ONE HEALTH, donde el trabajo de unos sea aprovechado y sirva de base para la actuación de otros y



en conjunto se puedan controlar las arbovirosis y otras enfermedades transmitidas por artrópodos.

M.V. Su objetivo de mejora de manera continuada mediante formación se hace patente en su currículum por la multitud de cursos y seminarios realizados. Desde ese conocimiento y experiencia ¿Qué consejos o recomendaciones lanza a los estudiantes de veterinaria?

E.P. El estupendo equipo humano que forma nuestra Facultad de Veterinaria, constituido por profesores y personal de administración y servicios, garantiza la calidad de la formación del graduado, la cual está además avalada por las agencias externas de acreditación como son la ANECA y EAEVE, que nos someten a periódicos procesos de evaluación y reevaluación, corrigiendo las posibles desviaciones y no conformidades en el proceso educativo

de nuestros estudiantes.

El periodo formativo universitario es un tiempo privilegiado de aprendizaje en el que los estudiantes deben aprovechar al máximo. En este sentido, la sociedad en su conjunto les da a nuestros jóvenes esa oportunidad, dedicando cuantiosos recursos humanos, materiales y económicos y, a cambio, se les pide esfuerzo en el estudio para obtener una formación, en este caso, como profesionales veterinarios. Por tanto, mi consejo es que desde el día 1 de su entrada en la vida universitaria y en el apasionante mundo de la veterinaria, aprovechen al máximo lo que la sociedad les ofrece, siendo conscientes que esta fase de educación superior es imprescindible, pero es una formación inicial, necesitando posteriormente una formación continua y de especialización que la realidad les demandará. ■